

| Cartel Oficial



CANADÁ • UK • GRECIA

(V.O.: Inglés con
subtítulos en
castellano)

107'

+18

| Ficha Técnica

DIRECCIÓN Y GUIÓN: David Cronenberg. MONTAJE: Christopher Donaldson. FOTOGRAFÍA: Douglas Koch. MÚSICA: Howard Shore.

| Ficha Artística

Viggo Mortensen, Léa Seydoux, Kristen Stewart, Scott Speedman, Don McKellar.

| Sinopsis

A medida que la especie humana se adapta a un entorno sintético, el cuerpo sufre nuevas transformaciones y mutaciones. Saul Tenser muestra públicamente la metamorfosis de sus órganos en actuaciones vanguardistas con su compañera Caprice. Timlin, una investigadora del Registro Internacional de Órganos, sigue obsesivamente sus movimientos. Es entonces cuando un grupo misterioso aparece: desean aprovechar la fama de Saul para revelar al mundo la próxima etapa de la evolución humana.



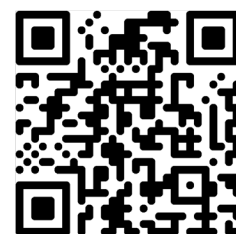
DAVID CRONENBERG es un veterano y muy prestigioso director y guionista canadiense, vinculado absolutamente al fantástico. Algunos de los títulos de su carrera más conocidos son Cromosoma tres, Videodrome, La mosca, El almuerzo desnudo, eXistenZ, Una historia de violencia, Un método peligroso, Map to the Stars...El cineasta lleva a sus personajes a un universo avanzado que promete un nuevo paso en la evolución humana y construye toda su película a partir de un retorno a la persistencia y mutación de la vieja carne. En los cuerpos que aparecen en la película ya no hay metal, existen extraños artilugios que parecen mutaciones de máquinas para hacer resonancias de los hospitales, hay conectores que enlazan el cuerpo con otras formas de alimentación y, sobre todo, existe la posibilidad de llevar a cabo nuevas performances del cuerpo, reinventar el body art y con él crear una nueva sexualidad.

El director exprime su deseo de que para llegar a un final es básico volver a un principio. Crímenes del futuro también fue el título de una de sus primeras películas, de la que solo mantiene como referencia el propio nombre. El camino que lo enlaza con sus inicios no es otro que el de la voluntad de regresar a la serie B y así rueda una película enigmática, extraña, poética, con pocos personajes y escasos decorados. Una serie B con todas las reglas, pero que en sus diálogos apunta muchas cosas sobre la descomposición que padecen nuestros cuerpos en el mundo actual. La performance pasa por abrir el interior de los cuerpos, por enseñar los nuevos órganos que han generado las mutaciones de la vieja carne y, a partir de aquí, reflexionar sobre por qué hemos puesto el cuerpo en el centro de nuestras vidas.

Cronenberg escribe su testamento hablando de lo que siempre ha hablado, conectando las válvulas de su película con las de eXistenZ –una de sus mejores y más olvidadas películas–, estableciendo vínculos con el placer de lamer cicatrices de Crash y hablando de los peligros a los que se expone la exhibición de la carne de forma parecida a Videodrome o, incluso, La mosca. El resultado final es una película inquietante, muy marciana para algunos y maravillosa para todos aquellos que gracias al cine de Cronenberg hemos llegado a comprender nuestra existencia como la de eternos mutantes.

Caimán Cuadernos de Cine. Mayo 2022

ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA



Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María
CULTURA



| La prensa ha dicho...

"[Cronenberg] hace lo de siempre, pero toma decisiones que convierten 'Crímenes del futuro' en una película extraordinaria"

Desirée de Fez para Fotogramas

"Es un museo de historia natural de toda su obra [de Cronenberg], un filme crepuscular, casi testamentario. Lo mejor: Su atmósfera, su imaginería y su extraño poso melancólico"

Sergi Sánchez para Diario La Razón

| Entrevista con David Cronenberg Festival de Cannes 2022

¿De qué trata Crímenes del futuro?

En 1966 vi una película danesa llamada 'Sult', que significa hambre en danés, y estaba basada en una famosa novela danesa de Knut Hamsun, que fue dirigida por Henning Carlsen. En esa película Per Oscarsson interpreta a una especie de poeta roto, no reconocido, que vaga por las calles y tiene aventuras y trata de crearse a sí mismo como un poeta legítimo, una fuerza literaria. En un momento dado, está en un puente y garabatea algo en un cuaderno que lleva consigo, y se ve un primer plano en el que pone «crímenes del futuro», y eso me impactó mucho. Pensé, quiero leer ese poema. Por supuesto que nunca lo escribe. En 1970 hice una película underground, de muy bajo presupuesto llamada así, pero creo que no llegó a satisfacer todo lo que yo pensaba que podía salir de ese poema que nunca llegó a escribirse, así que aquí estamos muchos años después, con otra versión de 'Los crímenes del futuro', y lo único que tienen en común las dos películas es el nombre. La idea es que a medida que la tecnología cambia, a medida que la sociedad cambia, cosas que no existían han llegado a existir y son suprimidas por diversas razones por ser peligrosas para la sociedad o una amenaza para cualquier estructura social que exista, de ahí 'Crímenes del futuro'. Me pongo a pensar en el cuerpo humano porque siempre he pensado que eso es lo que somos. La condición humana es el cuerpo humano, así que 'Crímenes del Futuro' podría implicar crímenes que surgen de lo que le está sucediendo al cuerpo humano... ya que evoluciona, está cambiando de maneras muy sutiles y luego de algunas maneras no

tan sutiles. En parte es por lo que le estamos haciendo al planeta, en parte es por lo que nos estamos haciendo a nosotros mismos con nuestra propia tecnología y eso me intrigó. Pensé que ahora me gustaría hacer una película que tuviera que ver con la reacción de la sociedad ante los cambios en el cuerpo humano que se consideraban peligrosos y que debían suprimirse. Pensé que era un tema interesante para explorar y de eso trata esta película.

¿Por qué es ahora el momento de hacer esta película?

Bueno, escribí el guion de 'Crímenes del futuro' entre 1998 y 1999, así que tiene más de veinte años y hubo un par de intentos de hacerla y, por diversas razones, no se financió. Eso sucede, no es inusual, y fue cuando el productor Robert Lantos me llamó por teléfono y dijo: «¿Has mirado tus viejos guiones?», y yo dije: «Debido a su núcleo de tecnología de ciencia ficción, estoy seguro de que es completamente irrelevante ahora'. Y él dijo: «No, deberías releerlo, es más relevante que nunca». Y tenía razón. Nunca me han gustado las profecías, no considero que el arte sea profético, pero puedes anticipar algunas cosas casi por accidente, especialmente cuando escribes algo que es básicamente ciencia ficción como lo es esta película. Te tropiezas con algo que tiene una trayectoria hacia el futuro, y esta historia tenía eso y seguía siendo bastante válida. Creo que la gente es más consciente ahora, por ejemplo, de la toxicidad del medio ambiente que estamos creando en la Tierra y de cómo, en cierto modo, la estamos destruyendo, la estamos alterando, no hay duda de ello. Ver cómo la idea de que la tecnología es realmente la extensión del cuerpo humano, y la voluntad humana... hubo un tiempo en que la gente pensaba que la tecnología podía ser inhumana, y para mí la tecnología siempre fue algo humano. Creo que, de hecho, que es un espejo que nos devuelve lo que somos, las partes buenas y las malas, las partes destructivas y las partes humanas apasionadamente creativas, así que hay ese elemento en esta película que habla del reflejo de lo que somos en la tecnología.

¿Cómo ve el futuro ahora en comparación con cuando empezó su carrera?

¿El futuro? Lo veo menos. A los setenta y nueve años tengo menos futuro que antes, pero a menudo he dicho que filosóficamente soy un existencialista. Realmente me considero así, y parte de la comprensión que te da el existencialismo como filosofía es que estamos constantemente refiriendo cosas al futuro, estamos constantemente mirando al futuro, y eso es parte de lo que nos mantiene en marcha y nos mantiene cuerdos. Al mismo tiempo, puede impedirnos vivir plenamente el presente, estamos constantemente anticipando lo que va a pasar, y por eso intento hacer ambas cosas en las películas. Mirar la condición humana y, en todo su esplendor, y sus muchas fases y tratar de entender qué es estar vivo es algo crucial si eres un existencialista. Es como si estuviera en la orilla del mar y recogiendo conchas marinas y dijera "mira esto es realmente increíble, ¿cómo creó esta criatura?" No tengo las respuestas a nada, pero tengo la curiosidad de mirar cosas que otras personas no tienen tiempo de mirar, y tengo tiempo para hacerlo.